

Desde que me escribió dicha carta, la posición de la Agencia en el asunto de la unificación ha cambiado en algo. Como le escribía ayer, ha aminorado nuestra responsabilidad en el asunto, el voto decisivo o el poder de control del director ha sido cancelado por un segundo mandato mediante un cable. Sobre el pasado no diré nada hasta que usted llegue aquí. Todo cuanto hicimos fue por la causa.

Me alegra saber que el asunto canadiense marcha bien. Aprecio el extraordinario trabajo de nuestro dirigente de negocios y estoy muy agradecido por su devoción al trabajo. ¡Transmítale por favor todo mi aprecio y agradecimiento en nombre de la Agencia!

Usted mencionaba que ciertas fuerzas trabajan en contra de la Agencia y que por dichas fuerzas la Oficina podría cerrar la Agencia. No dudo que debe haber tales fuerzas trabajando en contra de nosotros. ¿Qué debemos hacer para contrarrestarlas? No hay otro camino que cumplir con nuestro deber lo mejor que podamos. Si los tres trabajamos juntos, armónica y seriamente, estaremos en posibilidad de corresponder a los deseos de nuestros fundadores en M.

De cualquier modo, nuestro trabajo se limita a los Estados Unidos, como usted bien sabe. Canadá, México, Centroamérica y el resto de América Latina son nuestro campo de acción en el futuro inmediato. A menos que Moscú renuncie a América Latina y creo que no lo hará, el trabajo de la Agencia no será realizado por esas fuerzas que trabajan en contra nuestra.

Tan pronto como termine con el trabajo de unificación venga a México. Hay muchas tareas urgentes esperándolo. Aquí la agencia puede subsistir de manera mucho más segura y económica que en los Estados Unidos. Estoy seguro que su señora disfrutará el clima y será bueno para su salud. Todo el año parece una eterna primavera, dicen.

